

La importancia del PLAC frente a fenómenos climáticos extremos

Autora: Ing. Mirley Hernández

Equipo Planes Locales de Acción Climática - RAMCC

Las recientes inundaciones que afectaron [al sur de la provincia de Buenos Aires](#) han vuelto a poner en evidencia la vulnerabilidad de nuestras ciudades ante eventos climáticos extremos. Estas situaciones, que en ocasiones parecen aisladas o excepcionales, en realidad responden a patrones que pueden repetirse en ciclos de hasta 100 años. Comprender esta periodicidad es clave para la planificación urbana y la gestión del riesgo, ya que la falta de medidas de adaptación puede generar impactos acumulativos con el tiempo, aumentando los daños y la exposición de las comunidades.

El cambio climático y la urgencia de la adaptación

El cambio climático no es un problema del futuro, sino una realidad que exige respuestas inmediatas. Las precipitaciones extremas, olas de calor y otros fenómenos meteorológicos han aumentado en frecuencia e intensidad, desbordando muchas veces la capacidad de respuesta de los municipios. La planificación basada en la periodicidad de estos eventos permite anticipar escenarios de riesgo y diseñar estrategias de prevención más efectivas.

El rol del PLAC en la prevención y adaptación

El Plan Local de Acción Climática (PLAC) es una herramienta clave para abordar estos desafíos, ya que incluye medidas concretas para minimizar los impactos de fenómenos climáticos recurrentes. Una de las estrategias más efectivas dentro de estos planes es la implementación de **Soluciones Basadas en la Naturaleza (SBN)**, que permiten aprovechar los propios ecosistemas como barreras naturales contra los efectos del cambio climático. Algunas acciones clave en materia de adaptación incluyen:

- **Gestión del riesgo hídrico:** Implementación de infraestructura resiliente, drenajes urbanos sostenibles y restauración de humedales como áreas de amortiguamiento frente a inundaciones.
- **Soluciones Basadas en la Naturaleza (SBN):** Reforestación de cuencas, recuperación de áreas ribereñas, protección y creación de espacios verdes urbanos para reducir la temperatura y mejorar la absorción del agua de lluvia.
- **Ordenamiento territorial:** Evitar la urbanización en zonas inundables y fomentar el diseño de ciudades más adaptadas a la realidad climática actual.
- **Planes de emergencia y alerta temprana:** Desarrollo de protocolos de actuación y comunicación para reducir el impacto de eventos extremos.
- **Inversiones en infraestructura adaptada al cambio climático:** Obras hidráulicas eficientes combinadas con estrategias basadas en la naturaleza para mitigar impactos.

El costo de no invertir en adaptación

Cuando no se destinan recursos a la adaptación climática, los costos derivados de los desastres naturales se multiplican. Las recientes inundaciones han evidenciado el alto precio que pagan las comunidades por la falta de estrategias preventivas. Daños en viviendas, infraestructura, servicios básicos y actividades productivas generan pérdidas económicas millonarias y afectan la calidad de vida de la población.

Además, la inversión en reducción del riesgo de desastres (RRD) y en el fortalecimiento de la resiliencia ofrece un valor positivo en términos de costo-beneficio, lo que la convierte en una decisión estratégica clave para los tomadores de decisión (Heubaum et al., 2022; Tanner et al., 2015). Según estimaciones del Banco Mundial, invertir en infraestructura más resiliente en países de bajos y medianos ingresos podría generar un beneficio neto de aproximadamente **4,2 billones de dólares**, lo que equivale a un retorno de **4 dólares por cada dólar invertido** (Hallegate, Rentschler y Rozenberg, 2019)¹.

Los municipios deben asumir un rol proactivo en la integración del cambio climático dentro de su planificación. La implementación de un PLAC efectivo no es solo una herramienta de gestión ambiental, sino una estrategia clave para la seguridad y el desarrollo sostenible de las ciudades. Al día de hoy en la Red Argentina de municipios frente al cambio climático RAMCC se encuentran más de 300 municipios comprometidos con la planificación climática local, con **110 PLACs** elaborados, más de **300** inventarios de Gases de efecto invernadero y más de **180** diagnósticos de riesgo climático.

El rol de la tecnología en la gestión del riesgo climático

Hoy en día, contamos con herramientas tecnológicas que permiten evaluar el impacto de estos eventos una vez ocurridos, a través de imágenes satelitales, modelos de simulación y plataformas de monitoreo. Estas tecnologías brindan información clave para mejorar la planificación y ajustar las estrategias de adaptación.

Además, los sistemas de alerta temprana juegan un papel fundamental en la reducción del riesgo, ya que permiten a la población y a los gobiernos locales actuar con anticipación. Como ciudadanos, es clave estar informados sobre estos sistemas y seguir las recomendaciones para atender emergencias de manera adecuada. A su vez, los municipios tienen la responsabilidad de replicar la información de alerta y fortalecer las capacidades de respuesta en sus territorios, asegurando que la prevención llegue a toda la comunidad.

¹ United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR). (2024). *Informe de Evaluación sobre el Riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe. Del riesgo a la resiliencia: inversiones estratégicas para un futuro sostenible*, disponible en: <https://www.undrr.org/media/104130/download?startDownload=20250311>

Un llamado a la acción

Las inundaciones ocurridas recientemente en el sur de la provincia de Buenos Aires; deben servir como un llamado de atención; no se trata de si estos eventos volverán a ocurrir, sino de cuándo y con qué intensidad. Contamos con información, herramientas de monitoreo y sistemas de alerta temprana que pueden marcar la diferencia. La planificación basada en la periodicidad de estos fenómenos y la inversión en adaptación son esenciales para reducir el riesgo y proteger a las comunidades.

Es hora de actuar con responsabilidad y visión de futuro. La prevención y la respuesta eficiente dependen tanto de los gobiernos como de la ciudadanía. Estar informados, atender las alertas y replicar la información es clave para construir territorios más seguros y resilientes ante el cambio climático.



nota de la imagen: Este análisis utiliza imágenes satelitales de **Sentinel-1 (SAR)** para identificar áreas inundadas en el Sur de la provincia de Buenos Aires, entre el **6 y 11 de marzo de 2025**, mediante la plataforma Google Earth Engine (GEE), se emplearon datos de polarización VH sensibles a la presencia de agua (se visualizan de color azul imagen b), aplicando un umbral para detectar zonas afectadas. La importancia de esta herramienta radica en su capacidad para monitorear inundaciones en tiempo real, incluso bajo nubosidad, apoyando la planificación climática, la gestión de riesgos y la toma de decisiones para mejorar la resiliencia comunitaria frente a eventos extremos relacionados con el cambio climático.